

Inclusión financiera en Argentina: un estudio por hogares*

Financial inclusion in Argentina:
a households study

Sofía Orazi | Lisana B. Martínez | Hernán P. Vigier

RESUMEN

El uso de servicios financieros mejora las posibilidades de ahorro, de acceso a bienes y servicios, para la salud, educación o vivienda, mejora el acceso al crédito, y por ende, aumenta los niveles de inversión y productividad de los hogares, de emprendimientos y empresas. En base a la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES), realizada en 339 aglomerados urbanos de Argentina durante el año 2015, se analizan los determinantes de la inclusión financiera de los hogares. Se consideran variables vinculadas con el empleo y perfil del principal sostén del hogar, los ingresos familiares y otros aspectos relevantes. A través de métodos estadísticos se analiza si estas últimas variables influyen en la probabilidad de inclusión financiera de los hogares (medida a través de la tenencia de cuenta bancaria, tarjeta de crédito y el haber obtenido un crédito en los últimos 5 años). Los test estadísticos demuestran que la formalidad del empleo, el nivel de ingresos y educación del principal sostén del hogar son variables significativas sobre la probabilidad de encontrarse incluido en términos financieros, no así el género, a excepción de la tenencia de tarjetas de crédito. La edad es una variable significativa pero en términos no lineales. A su vez, se corrobora la probabilidad marginal de tres perfiles de hogares, según las principales variables determinantes, para cuantificar las brechas existentes.

Palabras clave: inclusión financiera; Argentina; hogares.

Sofía Orazi

sofiaorazi@iess-conicet.gob.ar
IESS (UNS-CONICET)
Universidad Nacional del Sur (UNS)

Lisana B. Martínez

lbmartinez@iess-conicet.gob.ar
IESS (UNS-CONICET)
Universidad Nacional del Sur (UNS)
Universidad Provincial
del Sudoeste (UPSO)

Hernán P. Vigier

hvigier@upso.edu.ar
CEDETS (UPSO-CIC)
Universidad Nacional del Sur (UNS)
Universidad Provincial
del Sudoeste (UPSO)

ARGENTINA

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Orazi, S. Martínez, L. B. Vigier H. P. (2021). Inclusión financiera en Argentina: un estudio por hogares. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 26(1), 61 - 82. <http://dx.doi.org/10.30972/rfce.2615030>



<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Revista de la Facultad de Ciencias Económicas
ISSN 1668-6357 (formato impreso) ISSN
1668-6365 (formato digital) por Facultad de
Ciencias Económicas Universidad Nacional
del Nordeste (UNNE) Argentina se distribuye
bajo una Licencia Creative Commons
Atribución – No Comercial – Sin Obra
Derivada 4.0 Internacional.

* Este trabajo se encuentra en el marco del Proyecto de Unidades Ejecutoras dentro del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IESS-CONICET-UNS) denominado "Inclusión social: innovaciones y políticas públicas. Un análisis regional" (PUE: 22920160100069CO).

ABSTRACT

The use of financial services improves the possibilities of savings, access to goods and services, for health, education or housing, improves access to credit, and therefore, increases the levels of investment and productivity of households, entrepreneurs and companies. Based on the National Survey on Social Structure (ENES), carried out in 339 urban agglomerates in Argentina during 2015, the determinants of household financial inclusion are analyzed. It considers variables related to the employment and profile of the main household member, family income and other relevant aspects. Using statistical methods, it is analyzed whether these last variables influence the probability of inclusion of households (measured through financial holding of a bank account, a credit card, and having obtained a loan in the last 5 years). Statistical tests show that the formality of the job, the level of income and the education of the main household member are significant variables on the probability of being included in financial terms, but not gender, except for having credit cards. Age is a significant variable but in non-linear terms. In turn, the marginal probability of three household profiles is corroborated, according to the main significant variables, to quantify the existing gaps.

Keywords: financial inclusion; Argentina; households.

JEL: G21 – O16 – C13 – N26

1. INTRODUCCIÓN

La inclusión financiera permite a la población y a las empresas realizar sus operaciones diarias de pagos, cobros y demás transacciones de forma oportuna y segura. Eso permite reducir riesgos y costos de transacción; considerando el uso de las herramientas financieras como una alternativa al uso del dinero en efectivo. Así mismo, a largo plazo, la inclusión financiera incentiva el ahorro y la inversión en vivienda, en educación y salud para los hogares. Permite suavizar el consumo y reducir la variabilidad del ingreso en el tiempo (Demirgüç-Kunt y Klapper, 2013; Collins et al., 2009).

Al permitirles a los individuos y empresas afrontar situaciones de emergencia económica mediante el uso de productos de ahorro, crédito y seguros, la inclusión financiera reduce la vulnerabilidad de los mismos ante eventos externos (Dabla-Norris et al., 2015; De Olloqui et al., 2015). De esta manera, puede contribuir a la estabilidad y crecimiento económico, canalizando el ahorro y la inversión productiva hacia la capitalización empresarial, al aumento del empleo y reducción de la pobreza (Han y Melecky, 2013; Beck et al., 2007).

En la agenda internacional, la inclusión financiera ha ganado su lugar a través de los años. Entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹ de la Organización para las Naciones Unidas se menciona la importancia de lograr un acceso más amplio de los servicios financieros para cumplir en el año 2030. El caso del Grupo del Banco Mundial, cuando comenzó con el proyecto de Global Findex con el primer relevamiento en 2011, estimaba lograr un acceso universal para el 2020², al cual se sumaron los esfuerzos del Grupo Consultivo de Ayuda a los Pobres (CGAP³) y la Asociación Global para la Inclusión Financiera (GPFI⁴).

En Argentina, frente a la necesidad de conocer el mercado y forjar políticas de inclusión financiera, se creó en 2017 el Consejo de Coordinación de la Inclusión Financiera (CCIF). En el primer informe que surge de este Consejo, se define la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2019), en el que se destaca que el sistema financiero argentino tiene índices elevados de tenencia de cuentas bancarias (el 80% de la población adulta tiene al menos una cuenta bancaria), aunque una gran parte de esas cuentas se encuentran inactivas.

La escasa actividad financiera formal de dichos hogares y la falta de reconocimiento de dichas cuentas bancarias surge como una superposición de diversas barreras tanto estructurales como culturales e históricas. Si bien no se dispone de información específica sobre qué barreras son más prominentes, existen limitantes de oferta, es decir la falta de adecuación de los servicios financieros a las necesidades de los hogares, la falta de cercanía de las sucursales bancarias y de personal asesor sobre finanzas personales, como también limitantes de demanda, es decir, falta de información, educación financiera o tecnológica, falta de interés y/o desconfianza (de Olloqui et al., 2015).

En términos de servicios crediticios, el mercado formal argentino tiene un nivel muy bajo de profundidad: el crédito privado, tanto a hogares como a empresas, representa apenas el 15% del PIB, el menor entre los principales países de América Latina (PACP, 2019). Con un tamaño tan reducido, es esperable que haya una fuerte concentración y desigualdad en el acceso a servicios crediticios. En términos de inclusión financiera desde el ámbito crediticio, solo el 50% de la población adulta tiene un instrumento crediticio formal en 2018 de acuerdo a los datos de la Central de Deudores del Banco Central (ENIF, 2019). Incluso, del total de microempresas, que representan el 71% de la trama empresarial del país, solo el 34% reciben financiamiento formal, tanto para financiar capital de trabajo como inversiones de largo plazo, porcentaje que se reduce al 9,8% para los trabajadores por cuenta propia (PACP, 2019).

En base a la evidencia de un mercado financiero reducido y concentrado en Argentina, el objetivo de este trabajo se basa en analizar los determinantes de la inclusión financiera mediante el uso de variables endógenas *proxies* que representan la inclusión financiera, tales como tenencia de cuenta bancaria, tarjeta de crédito, o que hayan obtenido un crédito en los últimos 5 años. Por otro lado, se consideran un grupo de variables explicativas reconocidas en

¹ Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

² Disponible en: <https://ufa.worldbank.org/>

³ Página web: <https://www.cgap.org/>

⁴ Página web: <https://www.afi-global.org/>

la literatura como posibles determinantes de uso de los instrumentos seleccionados. A su vez, una vez detectados los principales determinantes se crean perfiles de hogares a fin de cuantificar la probabilidad de los mismos del uso de los instrumentos financieros analizados. La metodología aplicada es a través de estimación econométrica con modelos probit y análisis de efectos marginales de acuerdo a los perfiles de hogares seleccionados.

La estructura del presente trabajo se desarrolla de la siguiente forma: el apartado 2 presenta los principales antecedentes vinculados al desarrollo de las finanzas inclusivas. El apartado 3, muestra los datos e hipótesis de trabajo junto con la descripción de la metodología aplicada. Luego, se presentan los resultados obtenidos y, por último, en el apartado 5 se detallan las principales conclusiones obtenidas.

2. ANTECEDENTES

La inclusión financiera persigue el fin de lograr que todas las personas y empresas tengan acceso y puedan hacer uso de los servicios financieros formales, para realizar pagos, ahorrar, obtener seguros o créditos, para invertir en educación, en vivienda o en un negocio. De esta forma, se promueve el desarrollo económico y la reducción de la pobreza (Beck et al., 2007; Bruhn y Love, 2014).

Para la población de bajos ingresos, la gestión financiera es una necesidad de la vida cotidiana. Los registros financieros presentados por Collins et al. (2009), han puesto de relieve este punto al describir cómo las familias pobres de países en desarrollo (India, Bangladesh y Sudáfrica) manejan activamente sus vidas financieras predominantemente en los mercados informales, donde los servicios son más costosos, inseguros, inestables e insuficientes en muchos casos. Por lo tanto, se puede decir que la gestión financiera para estos hogares es una necesidad importante en la vida cotidiana.

Dermiguc-kunt et al. (2014), usando datos de la base de datos Global Findex, del Banco Mundial, para un conjunto de países desarrollados y en desarrollo, demuestran que uno de cada tres adultos en edad laboral están excluidos del sistema financiero; es decir, no tienen una cuenta bancaria, electrónica o de dinero móvil. Para otro conjunto de varios países, Allen et al. (2012), sostienen que la exclusión financiera aparece con mayor frecuencia entre determinados grupos socio-económicos, tales como en la población más pobre, de sectores rurales, personas jóvenes y predominantemente de género femenino.

Zins y Weill (2016) identifican y analizan los principales determinantes de la inclusión financiera en África y sostienen que aquellas personas de género masculino, de mayor edad, con mayores niveles de ingreso y educación tienen mayores probabilidades estar incluidos en el sistema financiero. Estas relaciones coinciden también con la inclusión en la banca móvil que

ha causado una revolución en la inclusión financiera en algunos países del continente africano, aunque el fenómeno no tuvo las mismas magnitudes en América Latina.

Por otro lado, Fungáčová y Weill (2015) realizaron un estudio similar para China y otros países del BRIC⁵, en el cual hallaron que la población de género masculino, de mayor edad, ingreso y educación tienen mayores probabilidades de estar incluidos y remarcan las diferencias respecto al menor uso del crédito en China en comparación con los otros países del BRIC y mayores tasas intrínsecas de ahorro.

Martínez et al. (2020) analizan un conjunto de países de América Latina en los años 2011 y 2014 y resaltan el progreso de la inclusión financiera durante esos años; principalmente respecto a la tenencia de cuentas bancarias. A su vez, encuentran que ciertas características individuales aumentan la probabilidad de estar incluido en términos financieros, tales como la edad, el nivel de educación y de ingresos.

Carballo et al. (2016) analizan los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) del año 2011 a fin de estudiar las probabilidades de acceso a créditos o préstamos en efectivo por parte de los hogares de bajos recursos en los principales aglomerados urbanos. Sostienen que el nivel de educación y la edad del principal sostén del hogar inciden positivamente en las probabilidades de inclusión financiera. A su vez, detectan que los hogares de menores recursos, inmigrantes y sin trabajos en relación de dependencia presentan menores probabilidades de acceder a servicios financieros. El tipo de empleo que poseen los jefes de hogar ha sido un factor importante en la inclusión financiera de los hogares. Martínez Larrea et al. (2010) destacan que cerca del 40% de los microemprendedores tienen algún miembro del hogar asalariado, lo que les permitiría acceder al sistema financiero de forma indirecta aun cuando sus emprendimientos fueran informales.

Dentro del enfoque global de inclusión financiera, en particular el acceso a servicios crediticios, reduce la vulnerabilidad de los hogares y las pequeñas empresas, ya que estos servicios permiten a los hogares suavizar el consumo y la variabilidad del ingreso, invertir en vivienda, en salud o educación y permite a las pequeñas empresas capitalizar y aumentar la escala de su producción (Carballo et al., 2016; de Olloqui et al., 2015).

En Argentina los servicios crediticios tienen un mercado muy reducido. En particular entre los agentes del sector productivo, del total de microempresas solo el 34% accede al crédito y el 9,8% de los trabajadores por cuenta propia reciben financiamiento (PACP, 2019). A su vez, aquellas personas que tienen menores ingresos, están más excluidos respecto a los servicios crediticios. Martínez Larrea et al. (2010) encontraron que sólo el 26% de los microemprendedores en el Conurbano Bonaerense, cuyos ingresos se encontraban cerca de la línea de pobreza, habían tenido algún servicio crediticio; mientras que aquellos individuos que ganaban el doble, el 90% de ellos había utilizado algún servicio crediticio en los últimos 3 años.

El mercado financiero, ya sea el formal (regulado por el Banco Central) como el informal (cooperativas, mutuales o prestamistas informales), que orientan sus productos y servicios a la

⁵ Brasil, Rusia, India y China.

población microempresarial de bajos recursos, no han tenido un despegue significativo en Argentina. En el informe del Programa de Naciones Unidas (PNUD, 2005) se realizó una estimación metodológica sobre la cantidad de microempresarios y su acceso al crédito. Estimaron que existen un conjunto de 2 millones de personas, microempresarios y potenciales emprendedores de la economía informal; de los cuales se evaluó que la mitad de ellos demandarían un crédito. A su vez, según la cartera total de instituciones de microfinanzas (IMFs) al momento, en el año 2004, afirmaron que se estaría cubriendo sólo un 3,5% del total de mercado.

Grandes et al. (2014), analizan los datos del relevamiento de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) del año 2011 y mencionan que sólo el 14% de la población de bajos ingresos había obtenido un crédito en el último año, mientras que un 33% respondió que sí solicitaría uno, por lo que resaltan la existencia de una importante demanda potencial insatisfecha. Impulso Argentino (2015) en base a un relevamiento propio estimó que habría un poco más de 4 millones de trabajadores cuentapropistas, ya sea como actividad principal o secundaria, de los cuales el 89% no estaría bancarizado y casi un tercio se manifestaba a favor de tomar crédito si pudiera acceder. De esta forma, se observa que el sector microempresarial de menores recursos del país, no ha encontrado un mercado lo suficientemente inclusivo que acompañe sus actividades financieras.

En base a los antecedentes previamente descriptos, que resaltan la importancia de estudiar la inclusión financiera e identificar los grupos socioeconómicos más excluidos. En el presente trabajo se analizan los determinantes de la inclusión financiera de los hogares en Argentina, considerando como variables endógenas, el acceso a una cuenta bancaria, a tarjetas de crédito y la obtención de créditos.

3. DATOS, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA

3.1 Datos

Basados en el objetivo del presente trabajo, que pretende detectar las principales variables que determinan la probabilidad de uso de instrumentos financieros claves o indispensables en el marco de la inclusión financiera, se utilizó la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES), creada en el marco del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC)⁶. El PISAC relevó 339 aglomerados urbanos, cuenta con información sobre 8265 hogares para el año 2015. A su vez, la base de individuos incluye 27.610 datos, con información detallada de cada miembro del hogar, sobre aspectos en salud, educación y trabajo. En este trabajo se utiliza la base de hogares, dado que el módulo de preguntas sobre

⁶ El Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC) se trata de una iniciativa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCYT) y la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación, en articulación con el Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas (CODESOC). Para más información consultar la página web: <http://pisac.mincyt.gob.ar/>

financiamiento se realizó a nivel de hogar. A su vez, se incluyen a esta base los datos correspondientes al principal sostén del hogar (PSH) de la base de individuos.

En la Tabla 1. se presentan las variables independientes utilizadas, como proxies de la inclusión financiera del hogar, que serán consideradas en los modelos desarrollados en el siguiente apartado.

Tabla 1. Variables dependientes

Categoría	VARIABLES	Definición
Variables financieras	Cuentas	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si respondieron que algún miembro del hogar posee cuenta sueldo, otra caja de ahorro o cuenta corriente. Toma valor 0 si no tiene ninguna cuenta.
	Tarjeta de crédito	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si respondieron que algún miembro del hogar posee una tarjeta de crédito o de compra emitida por una cadena comercial. Toma valor 0 si no tienen ninguna tarjeta de crédito ni de compra.
	Crédito	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si respondieron que en los últimos 5 años algún miembro del hogar solicitó y obtuvo un préstamo. Toma valor 0 en caso contrario.

Fuente: Elaboración propia en base a ENES (2015).

En la Tabla 2. se presentan de las variables independientes utilizadas en los modelos desarrollados, para determinar la probabilidad de inclusión financiera del hogar.

Tabla 2. Variables independientes

Categoría	VARIABLES	Definición
Categorías de ocupación ⁷	Desempleado (categoría base)	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH nunca tuvo un trabajo pago o es trabajador familiar sin remuneración. Caso contrario toma valor 0.
	Patrón	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH es Patrón. Caso contrario toma valor 0.
	Cuenta propia	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH es Cuenta Propista. Caso contrario toma valor 0.
	Empleo Permanente	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH tiene un empleo Permanente. Caso contrario toma valor 0.
	Empleo Inestable	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH tiene un empleo temporario, changas, un plan de empleo, una beca, pasantía o un empleo con fecha de finalización. Caso contrario toma valor 0.

⁷ Las variables de ocupación, responden a una sub-clasificación de las categorías ocupacionales. En la base de la ENES se encuentra la variable denominada categoría ocupacional que es una adaptación de la medición homónima de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) y se mide para todas las personas de 10 años o más que estuvieran ocupadas al momento del relevamiento o que hubieran tenido alguna vez un trabajo pago. Se divide en cuatro categorías: Patrón, cuenta propia, obrero/ empleado y trabajador familiar sin remuneración (Piovani y Salvia, 2018). A su vez dentro de obrero o empleado se dividió en dos categorías: Empleado permanente e inestable que tiene impacto sobre la estabilidad de los ingresos, requisito indispensable para acceder a ciertos servicios financieros como tarjetas de crédito y créditos.

Categoría	Variables	Definición
Ingresos	Primer Quintil (categoría base)	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el hogar pertenece al 20% de los hogares con menores ingresos. Caso contrario toma valor 0.
	Segundo Quintil	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el hogar pertenece a la categoría del 20 a 40% de los hogares de menores ingresos. Caso contrario toma valor 0.
	Tercer Quintil	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el hogar pertenece la categoría del 40 a 60% de los hogares según sus ingresos. Caso contrario toma valor 0.
	Cuarto Quintil	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el hogar pertenece la categoría del 40 a 60% de los hogares según sus ingresos. Caso contrario toma valor 0.
	Quinto Quintil	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el hogar pertenece la categoría del 60 a 80% de los hogares según sus ingresos. Caso contrario toma valor 0.
Características del PSH	Género PSH	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH es mujer. Caso contrario toma valor 0.
	Edad PSH	Variable continua que corresponde a la edad del PSH.
	Educ. Primaria (categoría base)	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH tiene hasta el primario completo. Caso contrario toma valor 0.
	Educ. Secundaria	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH tiene hasta secundario completo. Caso contrario toma valor 0.
	Educ. Superior	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH tiene educación superior completa o incompleta. Caso contrario toma valor 0.
Grandes aglomerados		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el hogar se encuentra en grandes aglomerados del país, es decir que superan los 500 mil habitantes (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Córdoba o Rosario). Caso contrario toma valor 0.
PSH Extranjero		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH no nació en Argentina. Para los hogares cuyo PSH nació en Argentina toma valor 0.
PSH Pareja		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH tiene pareja. Caso contrario toma valor 0.
Único aporte monetario		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el PSH es el único aporte monetario del hogar. Caso contrario toma valor 0.
Ingreso Subjetivo	No les alcanza (categoría base)	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el entrevistado manifiesta que en el hogar el ingreso no les alcanza. Caso contrario toma valor 0.
	Les alcanza pero no pueden ahorrar	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el entrevistado manifiesta que en el hogar el ingreso les alcanza pero no pueden ahorrar. Caso contrario toma valor 0.
	Les alcanza y pueden ahorrar	Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si el entrevistado manifiesta que en el hogar el ingreso les alcanza y pueden ahorrar. Caso contrario toma valor 0.
Perciben jubilación		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si en el hogar perciben una jubilación o pensión. Caso contrario toma valor 0.
Perciben planes sociales		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si en el hogar perciben planes sociales u otro tipo de prestaciones sociales. Caso contrario toma valor 0.
Tienen servicio de Internet		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si en el hogar disponen de servicio de internet. Caso contrario toma valor 0.
Tienen celular		Variable <i>dummy</i> que toma valor 1 si en el hogar disponen de al menos un celular. Caso contrario toma valor 0.

Fuente: Elaboración propia en base a ENES (2015).

En la Tabla 3. se presentan los estadísticos descriptivos de las variables.

Tabla 3. Estadísticas descriptivas

Categoría	Variable	Obs	Prom	Desv. Std.	Min	Max
Variables financieras	Cuentas	8,265	0.700	0.458	0	1
	Tarjeta de crédito	8,265	0.478	0.500	0	1
	Crédito	8,265	0.289	0.453	0	1
Categorías de ocupación	Categoría base	8,265	0.042	0.201	0	1
	Patrón	8,265	0.068	0.252	0	1
	Cuenta propia	8,265	0.174	0.380	0	1
	Empleo Permanente	8,265	0.568	0.495	0	1
	Empleo Inestable	8,265	0.147	0.354	0	1
Ingresos	Primer Quintil	8,265	0.226	0.418	0	1
	Segundo Quintil	8,265	0.216	0.412	0	1
	Tercer Quintil	8,265	0.200	0.400	0	1
	Cuarto Quintil	8,265	0.190	0.392	0	1
	Quinto Quintil	8,265	0.169	0.375	0	1
Género PSH		8,265	0.354	0.478	0	1
Edad PSH		8,265	50.640	16.266	17	97
Educación	Primaria	8,265	0.523	0.500	0	1
	Secundaria	8,265	0.309	0.462	0	1
	Superior	8,265	0.168	0.374	0	1
Grandes aglomerados		8,265	0.390	0.488	0	1
PSH Extranjero		8,265	0.045	0.207	0	1
PSH Pareja		8,265	0.658	0.475	0	1
Único aporte monetario		8,265	0.345	0.476	0	1
Ingreso Subjetivo	No alcanza	8,265	0.366	0.482	0	1
	Alcanza	8,265	0.451	0.498	0	1
	Pueden ahorrar	8,265	0.146	0.354	0	1
Perciben jubilación		8,265	0.399	0.490	0	1
Perciben planes sociales		8,265	0.221	0.415	0	1
Tienen servicio de Internet		8,265	0.485	0.500	0	1
Tienen celular		8,265	0.879	0.326	0	1

Fuente: Elaboración propia en base a ENES (2015).

En el siguiente apartado se presentan las hipótesis de trabajo teniendo en cuenta las variables seleccionadas y la literatura analizada en los apartados anteriores.

3.2 Hipótesis de trabajo

Existe una amplia variedad de trabajos que reafirman la hipótesis de que los hogares de mayores ingresos tienen mayores probabilidades de estar incluidos en términos financieros. Como así también los individuos con empleo formal, edad intermedia y con mayor nivel educativo (Martínez et al., 2020; Zinz y Weill, 2016; Fungáčová y Weill, 2015; Allen et al., 2012).

En cuanto al género, existe evidencia de otros países donde las mujeres tienen menos probabilidades de acceder a servicios financieros (Allen et al, 2016; Dabla-Norris et al, 2015; De Olloqui et al, 2015) aunque mencionan que estas brechas se han reducido en términos históricos. En otros trabajos en cambio no ha sido un factor determinante (Martinez et al., 2020; Carballo et al., 2016). A su vez, en el informe de la ENIF (2019) se destaca que las brechas de género en la tenencia de cuentas bancarias son insignificantes, aunque si se encuentran en el acceso al crédito, que rondaba el 8,3% en 2015 y ha disminuido al 6 % para el año 2019. Por lo que se espera que en el caso de la inclusión financiera de los hogares en Argentina, el género sea un factor determinante en las variables explicativas de inclusión crediticia principalmente en el caso de tenencia de cuentas bancarias.

A su vez, partimos de la hipótesis que existirá mayor inclusión financiera entre los hogares de origen nacional, que viven en grandes aglomerados y que tienen pareja, hipótesis que concuerdan con los trabajos de Carballo et al. (2016) y Anastasi et al. (2010).

Algunas variables incluidas en el presente trabajo no han sido utilizadas en los antecedentes específicos de inclusión financiera. Tal es el caso de los hogares que tienen un único aporte monetario, los cuales se espera que tengan menos probabilidades de estar incluidos en términos financieros, ya sea por una mayor dependencia de dicha fuente de ingresos como por la menor oferta de servicios formales acotada a quienes poseen empleo. La variable de ingreso subjetivo se espera que se relacione de forma directa con el acceso a servicios financieros, en el sentido que una mejor situación económica aumentaría las probabilidades de estar incluidos en el sistema financiero. Si en el hogar les alcanza y pueden ahorrar, sería esperable que hayan buscado alternativas para salvaguardar o invertir dichos ahorros. Por otro lado, si les alcanza pero no pueden ahorrar, es más probable que hayan utilizado servicios crediticios para afrontar gastos inesperados de gran cuantía. La categoría base, que es que no les alcanza el ingreso, implica una situación de cierta complejidad en términos económicos y financieros y se espera que tengan la menor probabilidad de estar incluidos en el sistema financiero.

Si en el hogar han recibido ayudas o planes sociales, entonces es probable que dispongan de una cuenta bancaria, aunque puede que no reconozcan dicho servicio dependiendo de sus preferencias por el uso del efectivo. Existen diversos antecedentes que destacan que muchos hogares no perciben que tienen caja de ahorro, por lo que si bien se espera que tenga signo positivo, puede estar matizado por este fenómeno de falta de reconocimiento y una elevada preferencia de uso de efectivo (Angeletti, 2019; ENIF, 2019).

Por último, el acceso a internet y celular indicaría que aquellos hogares que tienen acceso a estos servicios, no dependen de la distribución de los puntos de acceso físico de los servicios financieros, es decir sucursales, cajeros, etc. El desarrollo de mercados financieros tecnológicos, denominados fintech, se encuentra creciendo fuertemente en Argentina, alcanzando los 6 millones y medio de cuentas en más de 230 empresas operando en el país⁸. En este sentido, se espera que se relacione positivamente con la inclusión financiera de los hogares que se encuentran fuera de los grandes aglomerados, e incluso el disponer de celular e internet en el hogar podría aumentar las probabilidades de inclusión financiera.

3.3 Metodología

En este trabajo se aplican tres modelos Probit (Long y Freese, 2001) ya que las variables dependientes son de carácter binario, con la función de modelar la probabilidad de ocurrencia de un evento como función de otros factores.

Los modelos Probit suponen que el logaritmo de la razón de probabilidades está relacionado linealmente con las variables explicativas, a través del siguiente modelo. Siendo P_i la probabilidad de ocurrencia y X_i una matriz de las variables explicativas, entonces:

$$Y_i^* = \ln \left(\frac{P_i}{1 - P_i} \right) = \beta_1 + \beta_2 X_i + u_i$$

Ecuación 1

Esta variable es el logaritmo de la razón de probabilidades y de esta forma, β_1 , el intercepto, es el valor del logaritmo de las posibilidades de ocurrencia si la o las regresoras son cero, el cual, como en otros modelos, no tiene un significado físico. En cambio los β_2 , miden el cambio en L ocasionado por un cambio unitario en X (Gujarati y Porter, 2010).

La variable Y_i^* es una variable latente que se relaciona con la variable observada Y_i , de la siguiente forma:

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } Y_i^* > 0 \\ 0 & \text{si } Y_i^* \leq 0 \end{cases}$$

Ecuación 2

La probabilidad de que el evento ocurra se define como:

$$\Pr (Y_i = 1/X_i) = \Pr (\beta X_i + u_i)$$

$$= \Pr (-u_i = \beta X_i)$$

$$= F (\beta X_i)$$

Ecuación 3

⁸ Cámara Argentina de Fintech. <https://camarafintech.com.ar/>

Dichos coeficientes no pueden estimarse ya que no son lineales, pero pueden linealizarse para calcular los efectos marginales de la estimación a partir de aplicar derivadas:

$$\frac{\partial \Pr (Y_i = 1/X_i)}{\partial X_k} = \frac{\partial F(\beta X_i)}{\partial X_k} = f(\beta X_i)\beta_k$$

Ecuación 4

De esta forma $f(\cdot)$ es la función de densidad logística de $F(\cdot)$. El efecto marginal sería la pendiente de la curva de probabilidad que relaciona la variable X_k con $\Pr (Y_i=1/X_i)$ manteniendo el resto de las variables constantes. El signo del cambio marginal se corresponde con el signo del coeficiente β_k (dado que $f(\beta X_i)$ siempre es positiva), mientras que su magnitud depende del nivel donde se encuentre la variable. En principio se analizan los coeficientes en las medias. En estos modelos, la estimación se realiza por máxima verosimilitud porque la distribución de los datos está definida por el modelo de Bernoulli.

A modo de completar los modelos estimados y en función de la significatividad de las variables analizadas, se realizan regresiones considerando los efectos marginales mediante la creación de perfiles de hogares, a fin de contrastar los resultados y determinar la incidencia de las probabilidades de uso de los instrumentos financieros seleccionados de acuerdo a las variables específicas del perfil.

5. Resultados

5.1 Modelos Probit

En la Tabla 4. se presentan los modelos estimados para las variables dependientes: posesión de cuentas en el hogar, tarjetas de crédito y el haber obtenido un crédito en los últimos 5 años.

Tabla 4. Estimaciones de las regresiones

Categoría	Variable	Cuenta Formal (1)	Tarjeta de crédito (2)	Crédito Formal e informal (3)
EMPLEO	Patrón	-0.380 ** (.1701)	-0.060 (.1627)	0.020 (.1787)
	Cuenta propia	-0.659 *** (.1456)	-0.279 * (.1433)	-0.091 (.1599)
	Empleo Permanente	0.367 *** (.1388)	0.105 (.1342)	0.456 *** (.1495)
	Empleo Inestable	-0.155 (.1458)	-0.128 (.1441)	0.011 (.1608)

Categoría	Variable	Cuenta Formal (1)	Tarjeta de crédito (2)	Crédito Formal e informal (3)
INGRESOS	Segundo Quintil	0.531 *** (.077)	0.411 *** (.077)	0.160 * (.0842)
	Tercer Quintil	0.870 *** (.0862)	0.604 *** (.0808)	0.350 *** (.0871)
	Cuarto Quintil	0.899 *** (.094)	0.721 *** (.0858)	0.462 *** (.0913)
	Quinto Quintil	1.271 *** (.1121)	0.941 *** (.096)	0.589 *** (.0994)
PSH	Género	0.059 (.0696)	-0.152 ** (.0622)	0.045 (.0643)
	Edad	-0.023 ** (.0105)	0.038 *** (.0095)	0.055 *** (.0105)
	Edad2	0.000 ** (.0001)	0.000 *** (.0001)	-0.001 *** (.0001)
EDUCACIÓN	Secundaria	0.407 *** (.0653)	0.435 *** (.0581)	0.056 (.0618)
	Superior	1.159 *** (.1032)	0.765 *** (.0778)	0.054 (.0781)
HOGAR	Grandes aglomerados	-0.272 *** (.0572)	-0.014 (.0511)	-0.365 *** (.0535)
	Extranjero	-0.789 *** (.1218)	-0.291 ** (.1199)	-0.573 *** (.145)
	Pareja	0.081 (.0729)	0.179 *** (.0654)	0.155 ** (.069)
	Único aporte monetario	-0.039 (.0637)	-0.111 * (.0585)	-0.214 *** (.0618)
INGRESO SUBJETIVO	Alcanza	0.145 ** (.0603)	0.229 *** (.0551)	-0.064 (.0581)
	Ahorra	0.226 ** (.098)	0.292 *** (.0819)	-0.288 *** (.0849)
PERCIBEN	Jubilación	1.048 *** (.0763)	-0.030 (.0651)	0.285 *** (.0658)
	Planes	-0.113 * (.0669)	-0.243 (.063)	-0.213 *** (.0673)
TIENEN	Internet	0.552 *** (.0629)	0.621 (.0544)	0.256 *** (.0588)
	Celular	0.178 ** (.0887)	0.626 (.0874)	0.377 *** (.0942)

Categoría	Variable	Cuenta Formal (1)	Tarjeta de crédito (2)	Crédito Formal e informal (3)
	Constante	-0.606 ** (.2967)	-2.774 *** (.2803)	-3.091 * (.3093)
Nun. Obs.		8265	8265	8265
Pseudo R2		0.176	0.134	0.053
Log lik full model		-4172.82	-4955.48	-4706.81
Wald chi2 (23)		1295.90 ***	1331.09 ***	504.75 ***
LR test chi2 (20)		1550.78 ***	1342.73 ***	432.46 ***

Notas: (***) significativo al 1%, (**) significativo al 5%, (*) significativo al 10%.

Desvío estándar entre paréntesis.

De acuerdo a las estimaciones realizadas, presentadas en la tabla 4, se observa que el tipo de empleo incide en el uso de los distintos instrumentos financieros analizados. Según los diversos tipos de empleo considerados, se puede observar que aquellos individuos que sean patrones tienen menos probabilidades de tener una cuenta formal, mientras que aquellos que trabajen por cuenta propia también disminuyen las probabilidades de tenencia de cuenta y de uso de tarjetas de crédito. Sin embargo, aquellos empleados en relación de dependencia presentan una situación inversa. Esta situación podría ser respaldada por la obligatoriedad del sistema de pago y registro de empleados en Argentina.

Por otro lado, las variables de ingreso, resultan ser significativas en todos los modelos analizados. De acuerdo al signo de las regresiones obtenidas, podemos decir que aquellos hogares que perciben mayores ingresos tienen mayores probabilidades de estar incluidos, dado que las variables de ingreso son significativas y positivas en los tres modelos estimados, en comparación con la categoría base que son los hogares del primer quintil de ingresos.

De acuerdo a las características del PSH, se observa que el género del mismo afecta solo a la probabilidad de uso de las tarjetas de crédito. De acuerdo a la definición de la variable, se observa que si el principal sostén del hogar es mujer disminuyen las probabilidades de tenencia de este instrumento.

Por otro lado, se observa que la edad del PSH incide en el uso de los instrumentos analizados. Al ser significativa, a su vez, la variable edad al cuadrado se puede afirmar que existe una relación no lineal de la variable, luego analizamos las probabilidades marginales a distintos niveles de la variable edad para comprender esta relación de forma más acabada.

Respecto a la variable educación, se observa que la misma es significativa en los modelos 1 y 2 y, de acuerdo al signo presentado se puede decir que a medida que aumenta el nivel educativo obtenido, aumentan las probabilidades de tenencia de los instrumentos analizados.

Otras variables incluidas en los modelos se corresponden con las características de los hogares. En primer lugar, respecto a la ubicación de los mismos, si pertenecen a grandes

conglomerados (Capital Federal, Gran Buenos Aires, Córdoba o Rosario), como puede observarse, tienen menos probabilidades de tener cuentas formales y de acceder al crédito financiero. Una posible justificación a dicho resultado, contrapuesto a las hipótesis de trabajo se basa a la existencia de una gran proporción de empleo informal en las grandes localidades, lo cual genera que los individuos tengan menos garantías para acceder al sistema financiero formal, y por lo tanto ingresan al mercado financiero informal.

A su vez, se contrasta que en aquellos hogares en los que el principal sostén del hogar es extranjero, la probabilidad de tener cuentas bancarias y acceder al crédito financiero es menor en comparación con los hogares cuya nacionalidad es argentina. Dentro de las características del PSH, se contrastaron las variables tener pareja y ser único aportante del hogar. Tal como se esperaba, ambas variables son significativas para los modelos 2 y 3. El hecho que tenga pareja aumenta las probabilidades de uso de tarjetas de crédito y de acceso a crédito financiero, mientras que si el PSH es el único aportante del hogar, dichas probabilidades disminuyen.

Respecto a las variables que conforman el ingreso subjetivo de los hogares, se observa que la variable *Alcanza* es significativa y aumenta las probabilidades de tener cuenta y tarjetas de crédito. La variable *Ahorra* genera el mismo efecto en los modelos 1 y 2, sin embargo, presenta signo negativo en el modelo 3. Este resultado inverso puede deberse a que los hogares que pueden ahorrar dinero por cuenta propia no se han visto en la necesidad de acceder al crédito dado que pueden haber satisfecho sus necesidades crediticias y gastos imprevistos con sus propios ahorros.

La variable *Jubilación*, implica que en el hogar se reciben ingresos mediante el sistema previsional. Dichos ingresos corresponden al sistema financiero formal, por lo tanto, tal como se esperaba, aumentan las probabilidades de tenencia de cuentas financieras y de acceso al crédito financiero. Por otro lado, el *acceso a Planes Sociales*, es significativo y negativo en los tres modelos estimados. En relación al signo negativo obtenido en el modelo 1, se refuerza la hipótesis de una de las principales limitaciones del estudio de la inclusión financiera en Argentina, es que una gran parte de la población no reconoce que tiene una cuenta.

Por último, al considerar las variables *Internet* y *Celular*, se puede decir que aquellos hogares que poseen estos servicios tienen más probabilidades de acceder a los instrumentos financieros seleccionados, tal como se presentó en las hipótesis de trabajo. En este sentido es importante destacar que si los servicios electrónicos y digitales quieren captar a la población excluida del sistema financiero, se tornará necesario reforzar la infraestructura de internet y el acceso a servicios digitales para lograr dicho cometido, ya que la población que actualmente dispone de estos servicios estaría comparativamente más incluida en términos financieros.

5.2 Análisis de probabilidad marginal

Ante la falta de una medida de magnitud de las probabilidades estimadas, ya que los coeficientes del modelo Probit no tienen dicha capacidad explicativa, en el siguiente cuadro

se analiza la probabilidad marginal de tres perfiles de hogares. Estos perfiles se construyen en base a las principales variables significativas de los modelos estimados previamente, y significan una caracterización de los hogares que permiten evaluar la situación más probable en cada tipo de ellos.

El primer perfil corresponde a aquellos hogares donde el PSH es trabajador independiente (cuenta propia o patrón) que tiene un nivel educativo hasta secundario incompleto y en los que el nivel de ingresos es bajo (del primer o segundo quintil), el cual manifiestan que no les alcanza. Estos hogares son los que menores probabilidades tienen de estar incluidos en términos financieros, en base al análisis previo.

El segundo perfil considera aquellos hogares cuyo PSH tiene un empleo en relación de dependencia aunque de forma inestable, tiene un nivel educativo de secundario completo o superior incompleto y que perciben ingresos medios, del tercer y cuarto quintil, manifestando que dicho ingreso les alcanza pero no pueden ahorrar.

Y por último el tercer perfil es de los hogares cuyo PSH tiene un empleo en relación de dependencia estable, tiene nivel educativo superior y perciben ingresos más altos, del último quintil, manifestando que el ingreso les alcanza y pueden ahorrar. Este último perfil es de aquellos hogares que mayores probabilidades tendrían de estar incluidos en términos financieros según el análisis previo.

En la Tabla 5. se resumen las probabilidades marginales de cada perfil teniendo en cuenta las variables definidas como se comentó, y el resto de las variables en su media. A su vez se dividen en función de la edad en tres momentos.

Tabla 5. Probabilidades marginales de tenencia de los instrumentos financieros

CUENTAS			
EDAD	PERFIL 1	PERFIL 2	PERFIL 3
30	41.45%	67.13%	94.37%
50	44.02%	69.30%	95.06%
70	50.92%	74.72%	96.56%

TARJETA DE CRÉDITO			
EDAD	PERFIL 1	PERFIL 2	PERFIL 3
30	27.06%	49.81%	78.17%
50	31.33%	54.46%	81.57%
70	28.66%	51.59%	79.51%

CRÉDITO			
EDAD	PERFIL 1	PERFIL 2	PERFIL 3
30	23.16%	26.06%	36.94%
50	27.29%	30.38%	41.94%
70	22.37%	25.23%	35.95%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de ENES (2015). Todas las variables son significativas al 99%.

En base a los porcentajes presentados en la Tabla 4., se observa que los hogares cuyo PSH es joven, con las características del primer perfil tienen menos de un 42% de probabilidades de tener una cuenta, porcentaje que aumenta según la edad alcanzando un 51% entre los mayores. En cuanto al segundo perfil la probabilidad de acceso a una cuenta bancaria es mucho mayor iniciando en un 67% de los hogares con dichas características entre los jóvenes, porcentaje que asciende a 94% para los hogares del tercer perfil. En estos casos también las probabilidades aumentan a medida que aumenta la edad.

A fines de notar las diferencias sustanciales entre las probabilidades de acceso a una cuenta bancaria entre estos dos perfiles, se destaca que en Argentina, mientras que entre los hogares con las mejores condiciones socio-económicas, cerca del total de los hogares acceden a los servicios financieros, solo 1 de cada 2 hogares con menores niveles de ingreso, empleos más inestables y menor nivel educativo pueden acceder a estos servicios (o reconocen que lo tienen).

En cuanto a la probabilidad marginal de que los hogares tengan tarjeta de crédito son un poco menores para los tres perfiles, pero muestran nuevamente las brechas de alrededor del 50 puntos porcentuales, entre el perfil de menores probabilidades y el de mayores.

En cuanto a la edad se puede observar que la población de edad intermedia (50 años) tendría la mayor probabilidad de tener el servicio de tarjetas de crédito. Esto puede deberse a que en la mayoría de los casos, las tarjetas de crédito exigen una antigüedad laboral formal determinada. Para los jóvenes puede ser difícil acceder, y para los mayores adultos pueden existir barreras tanto en la oferta, es decir que tengan limitada información, dificultades de acceso, entre otros, como también puede ser una falta de demanda, es decir que no requieran financiar consumos muy grandes o no estén familiarizados con el uso de las mismas y por ese motivo caiga nuevamente la probabilidad de tenencia de tarjetas en esta etapa.

Por último se presentan las probabilidades de los tres perfiles de hogares de haber obtenido un crédito, tanto formal como informal, en los últimos 5 años. En este caso se puede observar que la probabilidad apenas alcanza casi un 42% para los hogares del último perfil, con las mejores condiciones económicas, educativas y en una edad intermedia. Esto responde al hecho de que el mercado crediticio en Argentina es reducido como hemos destacado anteriormente.

Las brechas entre los perfiles de hogares siguen marcando que el mercado se encuentra fuertemente sesgado a atender las demandas de aquellos hogares con las mejores condiciones económicas, limitando el acceso de los jóvenes y de los adultos mayores.

En resumen, el análisis de los perfiles nos permite identificar y medir las diferencias de probabilidad de inclusión financiera entre los hogares que cuentan con condiciones económicas favorables para la adhesión de servicios financieros en contraposición de aquellos hogares cuyas condiciones son más limitadas, en términos de ingresos, formalidad laboral y nivel educativo.

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN FINAL

En este trabajo se analiza la base del relevamiento de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES) del año 2015 para identificar los determinantes de la inclusión financiera de los hogares a través de tres variables *proxies*: la tenencia de una cuenta bancaria, de tarjeta de crédito y de la obtención de un crédito tanto formal como informal, en los últimos 5 años.

Se realizan regresiones probit y un análisis de probabilidades marginales. Se confirmaron las hipótesis de base que en los hogares donde el principal sostén de hogar (PSH) tiene un empleo formal y estable influye de forma positiva sobre la probabilidad de que el hogar disponga de los servicios financieros, representativos de la inclusión. A su vez el nivel de ingresos y educación demostraron ser relevantes para determinar la probabilidad de acceso.

Si bien en Argentina el acceso a una cuenta bancaria se encuentra en un nivel elevado, alcanzando al 80% de la población (ENIF, 2019), no todos los hogares reconocen que la tienen. En este trabajo se encontró que los hogares que perciben planes sociales tienen menos probabilidad de percibir que tienen una cuenta bancaria, siendo que las transferencias sociales se realizan a través de las mismas, indicando una dificultad en la percepción que poseen los hogares de su tenencia, y por lo tanto, de su utilidad y las necesidades que puede satisfacer en términos financieros.

Por otro lado, las variables de la localización de los hogares en grandes aglomerados, el origen nacional del PSH, los ingresos subjetivos, tener pareja u otros aportes monetarios en el hogar, el percibir planes o jubilaciones y el disponer de internet y celular demostraron ser significativos para la probabilidad de estar incluidos en términos financieros. Así mismo el género del PSH resultó ser una variable no significativa para este estudio.

Para simplificar el análisis y poder identificar las probabilidades específicas de acceso de cada grupo de hogar, se definieron tres perfiles en base a los resultados de la regresión. Por un lado, entre aquellos hogares con características económicas y educativas favorables, que conllevan a tener mayor inclusión financiera (perfil 3), se detectó que la probabilidad de tener una cuenta bancaria es del 95% aproximadamente, un 81% de tener una tarjeta de crédito y casi un 42% de probabilidades de haber tenido un crédito en los últimos 5 años. Mientras que para el perfil 1, cuyas características económicas, laborales y educativas, eran menos favorables, tienen solo un 40% de probabilidad de tener cuenta bancaria, un 30% de tener tarjeta de crédito y un 25% de haber obtenido un crédito. En cuanto la edad, se encontró que la probabilidad de tener una cuenta aumenta para los hogares cuyo PSH es de mayor edad para los tres perfiles. En cambio, para los servicios de tarjetas de crédito y créditos se encontró que el grupo más incluido es el de mediana edad, siendo más desfavorable para los jóvenes y los adultos mayores en todos los perfiles.

De esta forma se concluye que Argentina es un mercado extenso en cuanto a cuentas bancarias y difusión de tarjetas de crédito, pero muy sesgados hacia la población con mejores condiciones económicas, laborales y educacionales, mientras que los servicios crediticios se encuentran menos difundidos aunque también fuertemente sesgados. Esta situación es doblemente problemática en el sentido que profundiza las desigualdades de ingresos y aumenta la vulnerabilidad de los hogares de menores recursos, limitando su capacidad de responder a shocks externos o gastos imprevistos y a su vez fuerza a la población excluida a concurrir a mercados informales, más costosos, inseguros e inestables.

Se desprende de este trabajo que los esfuerzos de inclusión financiera deberán enfocarse en aumentar la oferta de productos y servicios financieros que consideren las necesidades de los hogares de menores recursos, con empleos informales y de menores niveles educativos. A su vez que debe intentar sobrellevar las barreras limitantes del acceso de jóvenes y adultos mayores.

La disrupción de mercados más orientados a servicios financieros tecnológicos, denominado fintech, presenta un amplio espacio para desarrollarse, con menores costos y mayor capilaridad hacia los sectores más remotos o alejados. En este trabajo se encontró que el disponer de internet y celular son variables determinantes de la inclusión financiera, con lo cual si se pudiera extender y difundir la infraestructura de datos móviles e internet redundaría en beneficios en términos de inclusión financiera. Aunque también es importante acompañar este desarrollo con educación financiera y tecnológica, mejores marcos regulatorios y de seguridad del consumidor, junto con la cautela de generar bases de información de clientes y deudores para evitar el mal uso y/o el sobre endeudamiento y otros problemas del mal manejo de las finanzas personales y del hogar.

Las limitaciones de este trabajo se encuentran en la falta de información sobre la exclusión financiera, la existencia de barreras, tanto de demanda como de oferta, la escasez de datos específicos para diferenciar acceso, tenencia y uso de los servicios financieros y la falta de actualización de los datos, ya que si bien los datos son del año 2015, no se han realizado relevamientos más recientes. Sería importante poder contar con datos más actuales y complementar el estudio con metodologías cualitativas para comprender la realidad económica, las barreras y necesidades financieras reales de los hogares más vulnerables, de bajos ingresos, empleo inestable y menor nivel educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Allen, F., Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L. y Martínez-Pería, M. S. (2016). The Foundations of Financial Inclusion: Understanding Ownership and Use of Formal Accounts. *Journal of Financial Intermediation*, 27, 1–30. <https://doi.org/10.1016/j.jfi.2015.12.003>

Anastasi, A., Blanco, E., Elosegui, P. y Sangiácomo, M (2010). La bancarización y los determinantes de la disponibilidad de servicios bancarios en la Argentina, *Ensayos Económicos* (BCRA), 60(octubre-diciembre): pp. 137-209.

Beck B.T., Demirgüç-Kunt A. y Levine R. (2007). “Finance, Inequality, and the Poor”, *Journal of Economic Growth* 12(1): 27–49. <https://doi.org/10.3386/w10979>
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.370.282&rep=rep1&type=pdf>

Bruhn, M. y Love, I. (2014). The Real Impact of Improved Access to Finance: Evidence from Mexico. *The Journal of Finance*, 69(3), 1347–1376. <https://doi.org/10.1111/jofi.12091>

Carballo, I. E., Grandes, M., y Molouny, L. (2016). Determinantes de la Demanda Potencial De Microcrédito en Argentina. *Cuadernos de Administración*, 29(52), pp. 199–228.

Collins D., Morduch J., Rutherford S. y Ruthven O. (2009), *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*, Princeton, N.J., Princeton University Press.

Dabla-Norris, E., Deng, Y., Ivanova, A., Karpowicz, I., Unsal, F., VanLeemput, E. y Wong, J. (2015). *Financial Inclusion: Zooming in on Latin America*. IMF Working Paper WP/15/206, Fondo Monetario Internacional (FMI). Recuperado de:
<https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15206.pdf>

De Olloqui, F., Andrade, G. y Herrera, D. (2015). *Inclusión financiera en América Latina y el Caribe: coyuntura actual y desafíos para los próximos años*. Working Paper WP/15/206, Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de:
<https://publications.iadb.org/es/publicacion/13894/inclusion-financiera-en-america-latina-y-el-caribe-coyuntura-actual-y-desafios>

Demirgüç-Kunt, A. y Klapper, L. (2012), *Measuring financial inclusion: The global finindex database*. The World Bank. Recuperado de:
<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/6042/WPS6025.pdf?sequence>

- Estrategia Nacional de Inclusión Financiera, ENIF (2019). Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/estrategia-nacional-inclusion-financiera.pdf>
- Fungáčová, Z. y Weill, L. (2015). Understanding Financial Inclusion in China. *China Economic Review*, 34, pp. 196-206. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2014.12.004>
- Han, R., y Melecky, M. (2013). *Financial Inclusion for Financial Stability Access to Bank Deposits and the Growth of Deposits in the Global Financial Crisis*. Policy Research Working Paper No. 6577, The World Bank. Recuperado de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/850681468325448388/pdf/WPS6577.pdf>
- INDEC. (2015). *Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones 2008 (CIUO-08) Argentina*, 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2015.
- Luzzi, M. y Wilkis, A. (2018). *Capítulo 12. Bancarización y acceso al crédito*. En Piovani, J.I. y Salvia, A.: *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. 1er edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, pp. 389- 417.
- Piovani, J.I. y Salvia A. (2018). *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. 1er edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. 640 p. ISBN 978-987-629-824-7
- Política para el Acceso al Crédito Productivo en Argentina, PACP (2019). Ministerio de Hacienda, Argentina. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/3.1_pacp-politica_de_acceso_al_credito_productivo_vf_o.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- (2005). “Microfinanzas en la Argentina”. Equipo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA coordinado por Marta Bekerman junto a Santiago Rodríguez, Sabina Ozomek y Florencia Iglesias.
- Zins, A. y Weill, I. (2016). The Determinants of Financial Inclusion in Africa. *Review of Development Finance*, 6(1), pp. 16-57. <https://doi.org/10.1016/j.rdf.2016.05.001>

CURRICULUM VITAE

Sofía Orazi

Lic. en Economía. Becaria doctoral del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET). Docente del Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur, Argentina.

sofiaorazi@iieess-conicet.gob.ar

Lisana Martínez

Doctora en Economía y Empresa. Investigadora Adjunta. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET). Docente del Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur y de la Universidad Provincial del Sudoeste, Argentina.

lbmartinez@iieess-conicet.gob.ar

Hernán Pedro Vigier

Doctor en Administración y Dirección de Empresas. Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (UNS-CONICET) y de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Profesor Titular del Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur. Rector de la Universidad Provincial del Sudoeste, Argentina.

hvigier@upso.edu.ar